

RESEÑA

QUÉ HACER CON EL VIVIR... (QUÉ SIGNIFICA VOLVER A VIVIR)

Lecturas y pre-textos a propósito de *“Políticas de la interrupción. Ensayos sobre Giorgio Agamben”*. Rodrigo Karmy (ed.), Ediciones Escaparate. 2011. ISBN: 956-7827-89-3

PABLO PAVEZ*

“La antropología es aquella interpretación del hombre que, en el fondo, ya sabe qué es el hombre y por eso no puede preguntar nunca quién es. En efecto, si hiciera esa pregunta, tendría que declararse quebrantada y superada a sí misma. Y ¿cómo esperar semejante cosa de la antropología, cuando lo único que tiene que hacer propiamente es asegurar a posteriori la autoseguridad del subjectum.”¹

“La bajada, en particular cuando los humanos han errado hacia la subjetividad, es más ardua y peligrosa que la subida” Heidegger, “Letter”, 268 (hurto del epígrafe al prólogo del texto “Línea de sombra. El no sujeto de lo político. Alberto Moreiras”²).

“Los que sembraban con lágrimas, cosecharán entre cantares; al ir iba llorando llevando la semilla, al volver vuelve cantando trayendo sus gavillas”³

Si algo hemos aprendido de/con toda la tradición biopolítica es la centralidad de la *vida* y por tanto con ella la pregunta: ¿Qué significa vivir hoy? Y quizás más importante aun: ¿Es posible vivir aún?

* Pablo Pavez Barahona es estudiante de Filosofía en la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación. Es tesista con un proyecto de manual para talleres de Filosofía con niños. Sus intereses son la teología política, los análisis biopolíticos en torno a las problemáticas de la educación y la filosofía con niños/as. E-Mail: pablopavezb@gmail.com

1 Martin Heidegger, “La época de la imagen del mundo”, en *Caminos de bosque* (Madrid: Alianza, 1996). Disponible digitalmente en: http://heideggeriana.com.ar/textos/epoca_de_la_imagen.htm/

2 Alberto Moreiras, *Línea de sombra. El no sujeto de lo político* (Santiago: Palinodia, 2006), 9.

3 Salmo 126:5-6. Edición Nueva Biblia Española.

El texto que nos convoca e intentamos comentar, instala, desde una constelación de lugares (o no-lugares, o lugares vacíos⁴, como nos lo dirá Carlos Casanova en uno de los ensayos aquí incluidos), susurros sobre la necesidad de encontrar posibles interrupciones a lo que Giorgio Agamben llamará *máquina antropológica*. Máquina productora de operancia⁵ y subjetividad, constructora de la arcaica distinción entre hombre y animal y con ello de la lógica binaria entramada en toda la metafísica occidental. Ahora, para todo ello se me ocurren infinidad de preguntas. Por tanto, los movimientos que daremos en este texto sólo pretenden instalar inquietudes, preguntas que sólo se dejan aparecer por las interpelaciones que las lecturas de los textos vinculados con la problemática biopolítica han producido.

Agamben, como se sabe, ha llevado las implicancias de la problemática biopolítica a zonas no explicitadas ni exploradas por Foucault. Entre ellas, produce una lectura de la biopolítica foucaultea desde la perspectiva de la teología política schmittiana⁶. De ahí que encuentra relevante los dispositivos producidos desde la problemática teológica, sobre todo y podemos recordar la íntima vinculación de Agamben con Benjamin en su relación con el problema de la ley y la pregunta agambeniana sobre “*cómo pensar, cómo imaginar una libertad sin reino*”⁷. En este sentido esta formulación no es otra cosa que preguntar sobre la posibilidad de sobrevivir a nuestra actual situación: ¿Cuál sería esta? Parafraseando al Benjamin de las *Tesis sobre la Historia*: sobrevivir al lugar donde la excepción ha devenido regla⁸.

Se trata por tanto de volver a vivir en medio de la máquina gubernamental que se articula desde la soberanía y el gobierno.

Existe pues, un concepto que utiliza Rousseau en “El contrato social” que me parece muy clarificador para el uso que Agamben le otorga a la liturgia cristiana cuando analiza la noción de *gloria* en el texto “El reino y la gloria”⁹. Quizás sea necesario recordar que Agamben intenta demostrarnos el alcance de la declaración schmittiana al decir que la política es teológica, de esta manera manifiesta la lógica gestional que operaría en la economía teológica cristiana. Ahora bien, decíamos que Rousseau aportaría al análisis una noción clave para descifrar la lógica teológica de la política

4 Carlos Casanova, “Potentia Potentiae: Praxis sin fin”, en *Políticas de la interrupción. Ensayos sobre Giorgio Agamben*, ed. Rodrigo Karmy (Santiago: Ediciones Escaparate, 2011), 64-82

5 Lógica del rendimiento, la utilidad, el funcionamiento, la praxis según la distinción agambeniana distinta de *poiesis* (creación).

6 Edgardo Castro, “El concepto de vida en Giorgio Agamben”, en *Políticas de la interrupción. Ensayos sobre Giorgio Agamben*, Rodrigo Karmy (ed.) (Santiago: Ediciones Escaparate, 2011), 101

7 Casanova, “Potentia Potentiae”, 80.

8 Walter Benjamin, *La dialéctica en suspenso. Fragmentos sobre la historia* (Santiago de Chile: LOM Ediciones, 2006), 53.

9 Giorgio Agamben, *El reino y la gloria. Una genealogía teológica de la economía y el gobierno* (Buenos Aires: Adriana Hidalgo Editora, 2008).

contemporánea. Esta noción es la de “religión política”. De modo que cada Estado tendría una “religión política”:

Hay, pues, una profesión de fe puramente civil, cuyos artículos corresponde fijar al soberano, no precisamente como dogmas de religión, sino como normas de sociabilidad, sin las cuales es imposible ser buen ciudadano y súbdito fiel.¹⁰

Los roles de buen ciudadano y buen súbdito operan en la constitución del buen vivir en la polis. No sólo esto –como característica de los estados modernos y ésta es la apuesta agambeniana frente a Foucault–, esta relación está articulada desde antaño para el primero (en la vinculación original de la metafísica entre viviente y lenguaje, viviente (zoé) y logos), afirmamos pues, que tal vínculo puede visibilizarse y reconocerse desde los antiguos mitos a través de las cosmogonías.

Detrás de los mitos de creación existe el intento de cifrar la vida. Cuando Marduk, dios del panteón babilónico exclama en el poema babilónico de creación (Enuma Elis): “Amasaré sangre y crearé huesos. Estableceré un ser humano; “hombre” se llamará. En verdad, un ser humano crearé para que, cargando con el servicio de los dioses, éstos puedan reposar...”¹¹, lo que está haciendo es fundar un tipo de subjetividad que legitimará a través de la lógica de la conquista que a su vez naturalizará con el discurso teológico-mítico.

De igual manera, cuando en la Biblia hebrea se dice:

Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó¹².

En ambos relatos opera una determinación ontológica del ser viviente. Nuestra apuesta es que siempre se ha tratado en la descentralizada manifestación de un bio-poder, de una máquina antropológica contra la cual se ha de luchar. Esto subsiste de manera mucho más clara en las liturgias liberales o republicanas, demócratas o totalitarias de los estados modernos. Subsiste en la discursividad (post)moderna por más que sea ella quien nos invite a creer en el discurso ilustrado de los estados laicos, ocultando la devoción a la religión política. Para tal devoción operan entre

10 Jean-Jacques Rousseau, *Contrato social* (Barcelona: Altaya, 1993), 138.

11 Hans de Witt, *He visto la humillación de mi pueblo* (Santiago: Amerinda, 1988), 35.

12 Génesis 1:26-27. Edición española Reina Valera.

nosotros múltiples altares, rituales que hemos naturalizado como parte del bien vivir o de la legitimidad de aquello que llamamos el orden social.

En la tradición bíblica, la construcción del libro del Génesis como contra-relato al Enuma Elis, significó que los expatriados judíos del siglo 4 a.C. contrapusieran al poema de creación babilónico, un relato profano, un relato que hiciera justicia a su comunidad. Pervirtieron las canciones, los lugares, los relatos, los dioses ya no querían crear al hombre para servirse de ellos (los babilonios frente a los demás pueblos de la tierra), de su debilidad, de su pobreza, puestos a su servicio; sino que Dios haría el hombre a su imagen y semejanza, es decir, la construcción de una comunidad de iguales. Dentro de tal utopía, la identidad judía comenzó a forjarse a través de la construcción de una ley que asegurara tal comunidad. La ironía de tal dispositivo es que, según las palabras de Pablo de Tarso (siglo 1 d.C.), ninguno pudo cumplir a tal normativa, sino que más bien, los condenó a muerte. Se instalaba así la imposibilidad del cumplimiento de la ley y por tanto la imposibilidad de la comunidad.

Paradójicamente la ley implica la imposibilidad de la comunidad, no hay comunidad mientras haya ley, y en este justo momento la apuesta paulina es al advenimiento y la unión mística con el Mesías; sería pues, el Mesías quien haría posible esta nueva vida. ¿Qué es para nosotros hoy este Mesías? Dice Edgardo Castro: “Vivir en el mesías, como consecuencia de la klésis es, para quienes tienen mujer, vivir *como si no* la tuvieran; para quienes lloran, *como si no* lloraran; para los que están alegres, *como si no* lo estuvieran... La vida mesiánica, en efecto, no es objeto de propiedad, sino sólo de uso. Se trata de una forma de desapropiación que desarticula todas las identidades jurídicas y fácticas (circunciso / incircunciso, libre/esclavo, hombre/esclavo).¹³ “La vocación mesiánica no es un derecho ni constituye una identidad, es una potencia genérica que usamos sin ser nunca sus titulares”.¹⁴

La llegada mesiánica implica la destrucción de la lógica del cumplimiento, de la compensación, la mercantilización del otro y de sí, no hay deuda, no hay ley, no se trata ya de una sustancialidad, de una identidad a ser apropiada. Se trata de gratuidad, de inmediatez (mediada por los cuerpos), movidos por una potencia que desata experiencias intransferibles.

La ley justamente modela la vida, es la paradoja de la ley que queriendo asegurar la libertad, la totaliza, la limita, la mutila.

Ahora bien, tal como pregunta Rodrigo Karmy: ¿qué sería el hombre (y qué el animal), una vez que la “máquina antropológica” ha cumplido su proyecto?¹⁵

13 Castro, “El concepto de vida en Giorgio Agamben”, 104.

14 Giorgio Agamben, *El tiempo que resta. Comentario a la Carta a los Romanos* (Madrid: Trotta, 2006), 31.

15 Rodrigo Karmy, “Potencia Passiva. Giorgio Agamben lector de Averroes”, en *Políticas de la interrupción. Ensayos sobre Giorgio Agamben*, ed. Rodrigo Karmy (Santiago: Ediciones Escaparate,

¿Cuáles sería los límites para decir: “efectivamente estamos volviendo a la vida”, ¿qué vida es la vida inoperante, qué vida es el *zoé aionos* (vida eterna)? ¿Quién puede dar la medida, quién puede afirmar diciendo cuál es su altura, su profundidad¹⁶ sin apostar por una concreción materialmente dictada del proyecto (quizás sólo nos faltó decir: hermenéutica de la facticidad) a la manera del error heideggeriano? Karmy mismo instala esa bestial pregunta al final del texto, como aquello que da qué pensar en el “Excursus sobre el Humanismo” preguntando: “¿Hay, por tanto, una reconsideración del humanismo en Agamben?”¹⁷

En “Lo Abierto”, Agamben en el capítulo “Antropogénesis”¹⁸ concluye el *puro abandono*, según la rúbrica heideggeriana, como la chance de vida a la altura de la interrupción de la máquina antropológica. Esto podría llevarnos a una conclusión en negativo, puesto que la altura y profundidad son dadas respecto de la resistencia de la máquina. Serían ellas el límite. ¿Es la metafísica el límite del ser? Si fuese así, la *zoé aionos* sería el lugar vacío de la posibilidad de vida. ¿Qué sería de nosotros si no hubiese ley? Las comunidades joaninas en la tradición bíblica llegaron a la siguiente conclusión: “En el amor no existe temor; al contrario, el amor acabado echa fuera el temor, porque el temor anticipa el castigo; en consecuencia, quien siente temor aún no está realizado en el amor”¹⁹. Esto, respecto de la ley y la posibilidad de vivir (en comunidad) en la erradicación de tal.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Agamben, Giorgio. “Antropogénesis”. En *Lo abierto*, 101-102. Valencia: Pre-textos, 2005.
- Agamben, Giorgio. *El tiempo que resta. Comentario a la Carta a los Romanos*. Madrid: Trotta, 2006.
- Agamben, Giorgio. *El reino y la gloria. Una genealogía teológica de la economía y el gobierno*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo Editora, 2008.
- Agamben, Giorgio. *Estado de excepción*, 4ª Edición. Buenos Aires: Adriana Hidalgo, 2010.
- Benjamin, Walter. *La dialéctica en suspenso. Fragmentos sobre la historia*. Santiago de Chile: LOM Ediciones, 2006.

2011), 169-170.

16 Dicen las tradiciones paulinas: “para que el Mesías se instale por la fe en lo íntimo de ustedes y queden enraizados y cimentados en el amor; con eso serán capaces de comprender, en compañía de todos los consagrados, lo que es anchura y largura, altura y profundidad y de conocer lo que supera todo conocimiento, el amor del Mesías, llenándose de la plenitud total, que es Dios.” Nueva Biblia Española, Carta a los Efesios 3:17-19.

17 Karmy, “Potentia Passiva”, 170.

18 Giorgio Agamben, “Antropogénesis”, en *Lo abierto* (Valencia: Pre-textos, 2005), 101-102.

19 1ª Carta de Juan 4:18. Edición Nueva Biblia Española.

RESEÑA

- Casanova, Carlos. "Potentia Potentiae: Praxis sin fin". En *Políticas de la interrupción. Ensayos sobre Giorgio Agamben*, editado por Rodrigo Karmy, 64-82. Santiago: Ediciones Escaparate, 2011.
- Castro, Edgardo. "El concepto de vida en Giorgio Agamben". En *Políticas de la interrupción. Ensayos sobre Giorgio Agamben*, editado por Rodrigo Karmy, 83-111. Santiago: Ediciones Escaparate, 2011.
- Heidegger, Martin. "La época de la imagen del mundo". En *Caminos de bosque*. Madrid: Alianza, 1996. Disponible digitalmente en: http://heideggeriana.com.ar/textos/epoca_de_la_imagen.htm/
- Karmy, Rodrigo. "Potentia Passiva. Giorgio Agamben lector de Averroes". En *Políticas de la interrupción. Ensayos sobre Giorgio Agamben*, editado por Rodrigo Karmy. Santiago: Ediciones Escaparate, 2011.
- Moreiras, Alberto. *Línea de sombra. El no sujeto de lo político*. Santiago: Palinodia, 2006.
- Witt, Hans de. *He visto la humillación de mi pueblo*. Santiago: Amerinda, 1988.